

Petra Giloy-Hirtz

## ***La Estética del Padecer. Los Ciclos de Cuadros de Lilian Moreno Sánchez***<sup>\*</sup>

Los trabajos de Lilian Moreno Sánchez son de un atractivo estético excepcional. Los colores y los materiales fascinan a la vista: seda resplandeciente, oro en hojas brillante, bordados con hojas y flores. Primero se aperciben las imágenes familiares de la historia antigua: personajes femeninos bíblicos con todo encanto y toda su gracia, santos y ángeles, íconos de la devoción y de muchos siglos de un culto de adoración. Este sujeto religioso, la preciosidad de la superficie y los tonos cálidos le proporcionan un aura atractiva, que solamente será puesta a descubierto a segunda vista más atenta. La armonía y la perfección se ven de pronto perturbadas por la integración de otras imágenes: las reproducciones fotográficas de heridas, los cuerpos maltratados, los huesos. A la belleza se le une la fealdad, a lo perfecto lo deformado, al placer de la vista lo desconcertante. La entereza solamente es una compilación de sus partes disparates. Al igual que el cirujano cose la piel desgarrada y cierra las heridas aclamantes, así mismo une el hilo dorado de la artista los fragmentos del cuadro hasta componer una unidad. Y también aquí quedarán siempre las cicatrices visibles.

Los cuadros de Lilian Moreno Sánchez nos describen aquella antigua confianza en todo lo divino, aquella belleza, la seguridad consolante, la enfermedad y la muerte. ¿Qué es el ser humano? ¿Porqué tiene que sufrir? Estas son preguntas existenciales que la iconografía tradicional del arte cristiana trató desde siempre y por eso es que Lilian Moreno Sánchez las hace suyas. Ella catapultó estas imágenes al presente y las convierte en portadoras del significado. Su obra no la reduce a pura estética, ni tampoco a la historia de la pintura occidental, sino más bien se refiere a los contenidos tratados en este medio. Importante es sobre todo para la artista el efecto sugestivo que tienen sus cuadros, ese camino de acceso emocional por el que se adentra su observador. Ya desde los comienzos de su carrera artística trata Lilian Moreno Sánchez de amalgamar consecuentemente dos discursos elementales: los antiguos mundos imaginativos con sus contenidos religiosos y las preguntas elementales del presente, preguntas que siempre han sido las mismas que las del pasado. De esta manera trata de encontrar respuestas artísticas contemporáneas.

### **La Fascinación de lo Religioso**

Hoy en día podemos constatar una tendencia general hacia lo religioso en el arte contemporáneo. No solamente en el sentido de algo como sea expresado espiritualmente, sino que como recepción decidida de lo tradicionalmente cristiano. Cada día se centran más y más artistas en las mismas raíces, las historias

---

<sup>\*</sup>El ensayo „Die Ästhetisierung des Leidens“ ha sido publicado en: Lilian Moreno Sánchez, Catálogo „Die Ästhetisierung des Leidens / La Estética del Padecer“, Augsburg 2005, pp. 10-15. Traducido al español por Rosa Latorre.

bíblicas, los sujetos y motivos de la pintura occidental, así como en la liturgia y los ritos, y lo penetran en sus cuadros, sus fotografías, sus videos o sus instalaciones. La religión cristiana con sus maravillosas historias e imágenes parece ser un fondo inagotable de la historia cultural, del cual uno se puede nutrir - al igual que de la antigua mitología o del cine contemporáneo. Puede ser que esto sea una reacción del arte al trastorno fundamental a causa del terror, la guerra y los conflictos con motivación religiosa aparentemente indisolubles. En todo caso parece el marco religioso presentarse muy apto como pantalla de proyección para temas universales como el amor y la muerte y toda clase de experiencias límite.

Lilian Moreno Sánchez está influenciada por una educación católica. Para ella la religión cristiana es verdad vital, pan de cada día. Su interés por la espiritualidad, que desde un principio rigió su trabajo artístico, se basa en su proveniencia y sus experiencias personales. Ella estudió bellas artes en la Universidad de Chile en Santiago de Chile y después de sus exámenes finales llegó con una beca del DAAD (Deutscher Akademischer Austauschdienst – Servicio de Intercambio Académico de la República Federal de Alemania) para proseguir sus estudios en la Akademie der Bildenden Künste (Academia de Bellas Artes) en Munich. Y continúa en su trabajo con una relación ambivalente frente a la religión, que por una parte promete custodia y cobijo, pero que a la vez controla y atemoriza. La artista no llega a constatar el grado de conservativismo del catolicismo en su patria, en Chile, hasta en el momento en el que se aleja. Al poner la vista sobre la propia cultura desde lejos, se le abren las dimensiones de la enemistad frente a lo físico, la discriminación de la mujer o el control sobre la sexualidad. Las experiencias hechas en el „extranjero“ agudizan la percepción de las correlaciones de lo „familiar“: el bloqueo del desarrollo del individuo a través de una religión omnipotente. Aunque sus obras sean gustosamente mostradas en un contexto clerical – como en San Bonifacio en Munich o en la Basílica de San Ulrich y Afra en Augsburg (República Federal de Alemania) -, y ella acepte el reto del diálogo con el espacio sacral: Lilian Moreno Sánchez no comprende su trabajo como algo religioso. Dentro del medio de las imágenes cristianas con su modificación y la transformación, ella genera un diálogo con problemas elementales muy individuales, como pueda ser también la pregunta acerca de la identidad femenina.

## Los Fragmentos y la Composición

¡Ay, que gran variedad de elementos compositivos! Ahí tenemos el „cuadro“ tradicional, aislado y fuera de su contexto, seccionado, amputado, entelado con otras imágenes en la técnica serigráfica. Luego están ahí también los dibujos de los antiguos libros de medicina, fotografías de casos de operaciones malogradas. Dibujos originales de anatomía, huesos, partes del esqueleto animal. Textos salidos tanto de libros como de informaciones de productos cosméticos, que son tratados como elementos compositivos, los encontramos como bordes, encajes, que fueron añadidos como en una colage, o bordados en el cuadro mismo. Los géneros, usados, encontrados y coleccionados, más tarde géneros preciosos nue-

vos, comprados, con ornamenticas abstractas y muestras florales: La delicadez del hilo de oro que parece unir todo. Zick Zack. Sobrepasándose los bordes. O como una línea serpenteante, como un dibujo sobre género. Lilian Moreno Sánchez trabaja en series. Repetiendo los elementos constitutivos y modificandolos ligeramente con el cambio de los colores, la variación de los fragmentos de las imágenes o de los textos. De esta manera reciben sus trabajos esa severidad conceptual. Aunque en parte parezcan algo juguetones y como compuestos al hazar respecto a los géneros y líneas, no hay ningún elemento que no tenga su intención y todos los fragmentos fueron compuestos muy deliberadamente.

## La Estética Femenina

Coser, hacer punto, géneros, patrones de prendas, la escrupulosidad de las labores artesanales: esto son todos indicios de una proveniencia femenina de los trabajos. Nos recuerda de pasada también a ese artesanía indígena sudamericana que se dedica a “vestir” a las imágenes de las madonas y de los santos. Lilian Moreno Sánchez juega con esas características de la estética femenina. Ella hace de la vestimenta y del maquillaje un tema, del camuflaje y de la descubierta, de la superficie y de lo esencial, del cambio de la identidad a través del disfráz y la máscara – así también discute el papel femenino. “La lógica de la moda busca la equivalencia y la importancia, pero no la verdad; (...) con la moda, esta representación sin contenido, se demuestra la gente unos a otros su poder de poder hacer importante lo que carece de importancia...”, dice Roland Barthes en su libro “Die Sprache der Mode” (El Lenguaje de la Moda) (edición alemana del 1985, p. 294). Ya durante sus estudios comenzó Lilian Moreno Sánchez a trabajar con géneros, elaborando patrones de moda multicolor e imprimiendo sobre ellos. Los patrones que integra en sus trabajos – como “la transposición de la vestimenta tecnológica a la icónica“, como “shifter“ “de lo real al cuadro “ (Roland Barthes, p. 16) – son su medio, su manera de discutir el sobreentendido femenino.

Todas las figuras de sus cuadros son además mujeres, que son el polo opuesto delicadamente dedicado a la muerte y a la violencia. Esas figuras representan el amor y el consuelo, la disposición al sufrimiento, la búsqueda de la salvación y de la regeneración, como prototipos de las imágenes religiosas programáticas. En estas mujeres, las santas y sobre todo también en Maria Magdalena, se han reflejado desde siempre los deseos y las esperanzas. Y celebres artistas contemporáneos y sobre todo las mujeres entre ellos, las han visto de nuevo y creado de nuevo, como por ejemplo Kiki Smith a Eva, Maria, Maria Magdalena o Lilith; Katharina Fritsch a la madona o Pia Stadtbäumer a los ángeles. Lilian Moreno Sánchez une a la sensualidad, lo introvertido y la humanidad, que representan estas imágenes de mujeres y que se han grabado bien profundas en la conciencia colectiva, con la vista aguda enfrente a la realidad. De esta manera apela a los afectos del observador, confiando en las posibilidades que tiene el arte: la catarsis, la purificación y su capacidad de abrir los ojos.

## De las Series

La serie *Correcturas Simulativas*, fue creada entre 1993 y 1996. Esta vive de la tensión casi insoportable entre el cuerpo maltratado y el rico ornamento, entre la desnudez y la vestimenta, entre la mutilación y la perfección. Dibujos de obras científicas de medicina muestran malogradas operaciones de la cirugía, costuras maltrechas. Bocas y orejas deformadas, heridas, condolidas, maltratadas a base de tubos, aguja e hilo. Miembros deformados están enmarcados por corte fiel gótico, encajes de oro y bordados florales, como si se les estuviera presentando como preciosidades. Aunque casi inundados por la decoración, siempre permanecen visibles como si fueran el antireflejo de la belleza y de la vanidad. La costura en plena carne viva, que cierra el torax abierto a la par, toma su camino igual de precisamente vertical como la costura de oro pretenciosa que es su vecina más próxima. Y también las cintas de textos, escritas a puño y letra o a máquina, encajan como las líneas del hilo igual a un elemento gráfico y como antípodos substanciales. Frases en español y en alemán, así como dibujos salidos de libros de medicina o de las descripciones de productos cosméticos, parecen como comentarios cínicos. „Especialmente formulado para remover el maquillaje“, es una de las frases o: „especialmente desarrollada para desmaquillar, y al mismo tiempo cuida la piel“. Es el observador el que tiene que atar los lazos: No se puede corregir lo deformado, no se puede tapar la falta. Allí donde están los orificios del cuerpo – quizás por malos tratos –, la boca y las orejas, mudas y sordas, ahí es donde el lujo y la voluptuosidad caen en el vacío. Los tormentos, la incapacidad, la denegación de cuidados y de cura – ¿es el sentido el de dar un shock, provocar, ser sociocrítico o quizás incluso ironizante?

Los cuadros de la serie *Di-Simulaciones* (1997-1999) son como grandes dípticos: la superficie del cuadro dividida en dos partes muestra a un ángel en una parte, huesos de animales en la otra parte. Posicionados verticales en los cortes de los géneros y de las costuras y las líneas de los textos, se reflejan conexiones y pistas horizontales como flechas o rayos. El personaje espiritual, negociador entre el cielo y la tierra, rayo de luz, mensajero de la Divina Revelación reflejado en un cuerpo humano con alas y aureolado y en hermosa vestimenta; el ángel de la anunciación, como se le encuentra en innumerables pinturas occidentales. Lilian Moreno Sánchez lo integra en un medio contemporáneo. Este extraño ser siempre ha sido tema en las bellas artes, la literatura, la filosofía y la teología. Desciende desde un cielo presuntamente vacío como siempre lo ha hecho, un ángel, enigma de nuestros anhelos y deseos, apariencia, misterio, símbolo de la anunciación y de la esperanza. „Un ángel pasa...“, un signo de amor, un milagro. Nuestras fantasías sobre la diferencia en el ser se adhieren a esta imagen del ángel y en su reflejo podemos componer nuestra propia identidad.

Lo inmortal y lo mortal, la vida eterna y la muerte, quizás se pudiera interpretar de esta manera la confrontación entre la imagen angelical y los meros huesos. Pero al igual que los delicados huesos aparecen estabilizados por las costuras y las prótesis, asimismo aparece el ángel deteriorado dañado en su perfección a través de los cortes y los doblajes. „El ángel se confunde y no cumple con su tarea de elevarme“, es el texto en el cuadro V compuesto con un ángel

de Jan van Eyck (por 1430). El ángel anhelado es reprochado por el ser humano. „Quiero que el ángel se curve por mi peso y se maldiga por el abyecto trabajo de cargar mi humano cuerpo.“ (cuadro III). Y en el cuadro IX pone: „El ángel se niega a llevarme sobre sus espaldas y me desprecia y me abandona en las peores encrucijadas que presentan los caminos.“ El ángel se calla. Su conexión con el hombre se ha cortado. Fragmentos irritantes sacados de libros de la artesanía del curtido hacen su apariencia y resaltan de extraña manera en el contexto del cuadro. „Además el cuero es grueso, firme y suave...“, se puede leer en el cuadro IV y en el cuadro I, que utiliza a un ángel de la anunciación de un artista anónimo de Munich del siglo 15: „Por medio de la conservación del cuero se detiene el crecimiento de las bacterias. El proceso de conservación debe ser cuidadosamente realizado para no producir daños en el cuero...“ En todos los cuadros de esta serie falta la existencia del ser humano. El cuadro II por ejemplo, muestra al ángel en medio de dos girlandas de flores y flanqueado por dos huesos en posición vertical del mismo tamaño que él.

„El ser humano tiene que descender hacia abajo con los animales, las plantas, la naturaleza y ascender hacia arriba con los ángeles y los espíritus para volver a relacionarse con ellos“, dice Joseph Beuys y: „El animal es como si fuera un órgano del ser humano y yendo más lejos de ahí también lo es la planta y la tierra... también.“ Lilian Moreno Sánchez, se refiere en una conversación sobre el trabajo de Di-Simulaciones al testimonio sobre la definición del arte de Beuys, al cual se siente ligada. Para Beuys es el arte un medio, „romper la isolación (del ser humano) y encontrar la verdad de las relaciones globales.“

En su Ciclo de la Pasión (2000-2002) agudiza Lilian Moreno Sánchez los temas centrales del maltrato, el sufrimiento y la muerte. Imagen y texto cuentan del martirio de Santa Katharina. Aparte de la bella imagen femenina con su corona y el vestido de brocato – sacada de un cuadro de Fernando Yañez Almedina (entre 1505 y 1536) – y los restos de huesos de un cuerpo animal, sale el relicario, que alberga los restos mortales de la martir. Son cinco trípticos de gran tamaño con un contenido – a leer en las descripciones auténticas del martirio escritas en latín medieval – que está en contradicción a su forma estética, su impresión sensual. „Y cuando se le hubo cortado el santo pecho, se sonrojo la virgen de vergüenza; y por eso es que la vergüenza y su dolor se le convirtieron en doble honor.“ La brutalidad y la maldad reflejadas en la leyenda del texto también encuentra su reflejo en este punto en la imagen de un animal degollado, que quizás represente, como en escenas de crucificaciones contemporáneas – como por ejemplo en las de Francis Bacon o de Damien Hirst – el cuerpo de Jesu Cristo. Esto obviamente no es la ilustración de una leyenda de santos. El tema de la tortura hasta la muerte del otro ser se lee en el contexto de las noticias cotidianas globales, se quiera o nó, dentro de una dimensión política.

Los nuevos cuadros de una serie de cinco trabajos de grande formato y tres de pequeño formato con el título La Falta (2003-2004) varían una escena de crucificación de Rogier van der Weyden y el Retablo de San Bartolomé (por 1500). La “Falta” es una falta de “nutrición”, así como descrita en los textos: “El hambre estaba allí, antes de mi nacimiento “. “Tantos días, respectivas noches con hambre“. “Mal haya vida. El cuerpo y el alma hambreados “. “El hambre se

cuelga de la punta de mi lengua “. Maria Magdalena en duelo y un fragmento de las piernas del crucificado quedan a la vista y se enfrentan a la radiografía de un cuerpo humano. Esta escena tiene una fuerza y un sentido propio: Y a la vez se refiere en su representación de la belleza y el duelo, del padecer, de la muerte y de la salvación a imágenes comparables del imaginario medieval.

¿Dónde está la nutrición para cuerpo y alma? ¿Dónde la salvación? ¿Dónde la visión? ¿Es que con la adaptación de la iconografía cristiana – el ángel, la santa, la Maria Magdalena – está la respuesta y la salvación en la religión cristiana? Lilian Moreno Sánchez cita constantemente a la escritora chilena Diamela Eltit. El libro *Infarto Del Alma*, con sus textos y las fotografías de Paz Errazuriz, que se elaboró en un asilo para personas pobres, expuestas y muchas veces con trastornos mentales, se encontraba en su maleta, cuando llegó a Alemania. De ellos extrajo los textos para *La Falta* y *Di-Simulaciones*. Este libro muestra en imágenes conmovientes de parejas de enamorados, la pobreza y la enfermedad del cuerpo y del alma – pero a pesar de eso da esperanza a la vida: a través del amor. Podría ser que el deseo de Lilian Moreno Sánchez sea, que sus cuadros tengan una influencia sobre el cuerpo, el alma y el espíritu.